

anuario
1986

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAampo



ANUARIO 1986

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»

**anuario
1986**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno,
Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández,
José Luis González Vallvé, Eusebio González.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIAN DE OCAMPO»
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA

ISBN: 84-505-4497-1
Depósito legal: ZA-258-1986
Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25. ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ALFARERIA	11
—Ramón Manuel Carnero Felipe y Víctor Redondo Tamame (Alfarero). <i>Catálogo de la Alfarería de Pereruela de Sayago en Zamora</i>	13
ARQUEOLOGIA	39
—Jesús Celis Sánchez. <i>Nuevo Yacimiento de la Edad del Hierro en Bena- vente (Zamora)</i>	41
—Jorge Juan Fernández. <i>Hallazgo Arqueológico en Hermisende (Zamora)</i> .	55
ECOLOGIA	65
—Carmen Urones Jambrina. <i>Distribución y ecología de las Arañas en la provincia de Zamora</i>	67
GEOGRAFIA	123
—Juan Ignacio Plaza Gutiérrez. <i>Manifestaciones de la Regresión demo- gráfica en la provincia de Zamora y representación de los últimos resulta- dos de su volumen de población: El padrón municipal de habitantes de 1986</i>	125
HISTORIA	143
—José Antonio Álvarez Vázquez. <i>Una experiencia ganadera en Zamora en el siglo XVIII. La Cabaña del Cabildo de la Catedral de Zamora en 1762-1766</i>	145
—Enrique Fernández Prieto. <i>Los Hidalgos en Sanabria al finalizar el si- glo XVII</i>	157
—Félix Alonso Alonso, Luis Fernando Delgado Rodríguez, Hilarión Pas- cual Gete y Adolfo Sánchez Benito. <i>La conciencia regional e histórica castellano-leonesa reflejada en un acuerdo municipal toresano del siglo XVIII</i>	187
—Manuel Fernando Ladero Quesada. <i>Sobre la marginación social en Za- mora a finales de la Edad Media: Prostitución, pobreza y esclavitud</i>	213
—Adelaida Sagarra Gamazo. <i>Don Juan Rodríguez de Fonseca. Aportación documental del Archivo General de Simancas</i>	223
LITERATURA	249
—Antonio Álvarez Tejedor. <i>Aproximación al Estudio del léxico rural de la provincia de Zamora</i>	251
—L. Díez Merino. <i>Carta a los Hebreos (Alfonso de Zamora)</i>	265
—Germán Andrés Marcos. <i>León Felipe, la encarnación poética del mito ...</i>	293
DEMOGRAFIA	317
—Natividad J. Rodríguez Blanco. <i>Estudio Biodemográfico del Ayunta- miento de San Justo (Sanabria)</i>	319
MUSICA	385
—Alejandro Luis Iglesias. <i>Dos Villancicos inéditos de Juan García de Sala- zar en la Catedral de Zamora</i>	387

ESTUDIOS SANITARIOS	441
—Félix Rodríguez Lozano. <i>Intervención clínica-psicológica en centros de atención primaria en la provincia de Zamora</i>	443
TEXTOS Y DOCUMENTOS	
—Antonio Matilla Tascón. <i>Zamora y zamoranos en la documentación notarial de Madrid (1987)</i>	453
—José Luis Barrio Moya. <i>La gran colección pictórica de Don Manuel Enríquez de Guzmán, X conde de Alba de Liste (1672)</i>	481
—Angel Benito y Durán. <i>Don Francisco de Zapata Vera y Morales, Obispo de Zamora, consejero de Felipe V Rey de España</i>	489
ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS	
Memoria de actividades, 1986	525
Conferencias	
Salustiano del Campo. « <i>Clases Medias: Modelo Europeo</i> »	535
Ciclo de conferencias « <i>ESPAÑA SIGLO XX</i> »	559
Gabriel Cardona Escanero. « <i>La Dialéctica Guerrera</i> »	561
Antonio Fernández. « <i>La Iglesia y la Guerra Civil</i> »	575
Gabriel Jackson. « <i>Aspectos internacionales de la Guerra Civil</i> »	601
Angel Viñas. « <i>La internacionalización de la Guerra Civil de España</i> »	615
Julio Aróstegui, Alberto Reig y Luis Suñen. Mesa Redonda; TRES TEMAS CLAVES-GUERRA CIVIL. « <i>Revolución, Represión y Memoria popular</i> »	633
Ciclo de conferencias « <i>MIGUEL DE UNAMUNO</i> »	657
Ciríaco Morón. « <i>Miguel de Unamuno</i> »	659
José Luis Abellán. « <i>Miguel de Unamuno</i> »	677
Bibliografía de Zamora. 1986	701
IN MEMORIAM	
Mario Rodríguez Aragón por Luis Cortés Vázquez	707

ARTICULOS

NUEVO YACIMIENTO DE LA EDAD DEL HIERRO EN BENAVENTE (Zamora) ¹

JESUS CELIS SANCHEZ

INTRODUCCION

Benavente es actualmente cabeza de una comarca cuya ubicación podemos considerar geográfica y económicamente excepcional y privilegiada. El eje principal, el Esla recibe la afluencia de los ríos Orbigo y Tera por su margen derecha, y por la izquierda el río Cea. Este hecho determina la existencia de grandes superficies aluviales formadas por los sedimentos cuaternarios de estos ríos que han originado grandes llanos con suelos ricos para el cultivo y bien irrigados. El lecho de inundación está hoy día bastante colmatado lo que origina una meandrización considerable de sus cursos fluviales. Este espacio ha sido explotado desde antiguo cultivándose cereales, leguminosas, forrajeras, etc.

Las zonas de vegas y confluencias son ricas en vegetación ripícola, olmo, álamo, fresno, sauce, negrillo, chopo, mimbrales y zarzales, que forman parte del paisaje vegetal de la comarca.

Tierras llanas de aluvión quedan limitadas por un gran escalón tallado en las margas y arcillas del Mioceno que caracterizan las márgenes del río Esla, especialmente la izquierda, en período de progresiva erosión. Por otra parte las afluencias laterales de los ríos Orbigo y Cea han originado cerros finales miocenos, ahorquillados por vías de agua, últimos testigos de los páramos leoneses. ²

Estos lugares elevados sobre el llano ofrecen buenas posibilidades de control del medio circundante, especialmente defensivas, un dominio del espacio ribereño mejor irrigado, así como de las tierras interiores propias de las terrazas altas y los páramos, de máxima importancia en las extrategias económicas, agrícolas y ganaderas.

Motivado por estas ventajas, los lugares altos fueron elegidos para ciertos asentamientos por poblaciones prehistóricas, como queda reflejado en la bibliografía arqueológica. Lugares como La Dehesa de Morales en Fuentes de Ropel presumible núcleo prerromano y romano de Brigeco ³, dentro del interfluvio Esla-Cea. «La

(1) Pretendemos dar a conocer en este lugar un yacimiento que ya incluimos en nuestra tesis de Licenciatura: CELIS SANCHEZ, J. *El Poblamiento Prehistórico y Protohistórico del valle medio del río Esla*. (Carta Arqueológica). Tesis de licenciatura leída en la Universidad de León, Septiembre, 1985.

(2) TORRENT, J. *Soil Development in a sequence of river Terraces in Northern Spain*. Madrid. Catena. 1976. pág. 137-151. Fig. 2.

(3) La bibliografía más significativa de este yacimiento:
MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)* B.S.A.A., XL-XLI, pág. 455-456. Valladolid, 1975.
MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (III)*, B.S.A.A.,

Corona» de Manganeses frente a la confluencia del Eria en el Orbigó⁴. Así como «El Castillo» de Belvis⁷ o «La Mota» de Bretó⁸, etc., todos ellos en la margen izquierda del Esla.

Pese a los primeros catálogos y estudios de estos yacimientos, todos ellos asignables a la Edad del Hierro, la región carece de un estudio de prospección pormenorizado, así como de una excavación arqueológica que ayude a comprender los fenómenos ocurridos en este espacio durante la Protohistoria⁹. En la consecución de esta línea presentamos la siguiente contribución:

YACIMIENTO DE LA PRIMERA EDAD DEL HIERRO EN BENAVENTE

Los orígenes de Benavente han sido objeto de especulaciones diversas a través de la historiografía del pasado siglo y del presente. Así D. José Ledo del Pozo atribuía la primera fundación de la ciudad a griegos y celtas coincidiendo con Ocampo, la fecha de tal acontecimiento parecía ser el 276 a. C., y pensaba que la ciudad vaccea de «*Interanmia*» se había ubicado aquí¹⁰. Más tarde Gómez Moreno, la hacía corresponder con la ciudad de «*Brigeco*»¹¹. D. Virgilio Sevillano por su parte da a conocer algunos datos de interés arqueológico de escasa entidad, presumiblemente hallados en término de la ciudad benaventina, vinculándolos con un presumible poblamiento romano de la misma¹².

A pesar de ello la ocupación prerromana del lugar carecía de evidencias arqueológicas. Nuestra prospección ha puesto en claro ciertos estratos cenicientos que afloran al oeste del casco urbano, enfrente de la estación de ferrocarril, que se separan del caserío por «*Los cuestos de la Estación*», debajo del barrio de la «*Sinoga*» (croquis n.º 1). Estos niveles oscuros corresponden a una ocupación presumiblemente defensiva del lugar, propia de la Edad del Hierro, que, por ahora,

XLII. Valladolid, 1976, pág. 417-419.

MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (V)*. B.S.A.A., XLIV. Valladolid, 1978, pág. 229-332.

CELIS SANCHEZ, J. *El Poblamiento*. Op. Cit. pág. 362-378, Fig. 77 a 79.

(4) MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VIII)*. B.S.A.A., XLVII. Valladolid, 1981, pág. 172-176, Fig. 4.

(5) *Ibidem*, pág. 413.

(6) MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. *Hallazgos... (III)*. Op. Cit. pág. 413 y fig. 2.

(7) ALONSO PONGA, J. L. *Historia Antigua y Medieval de la Comarca de los Oteros*. León, 1981, pág. 93-94.

(8) MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. *Hallazgos... (III)*. Op. Cit. pág. 413.

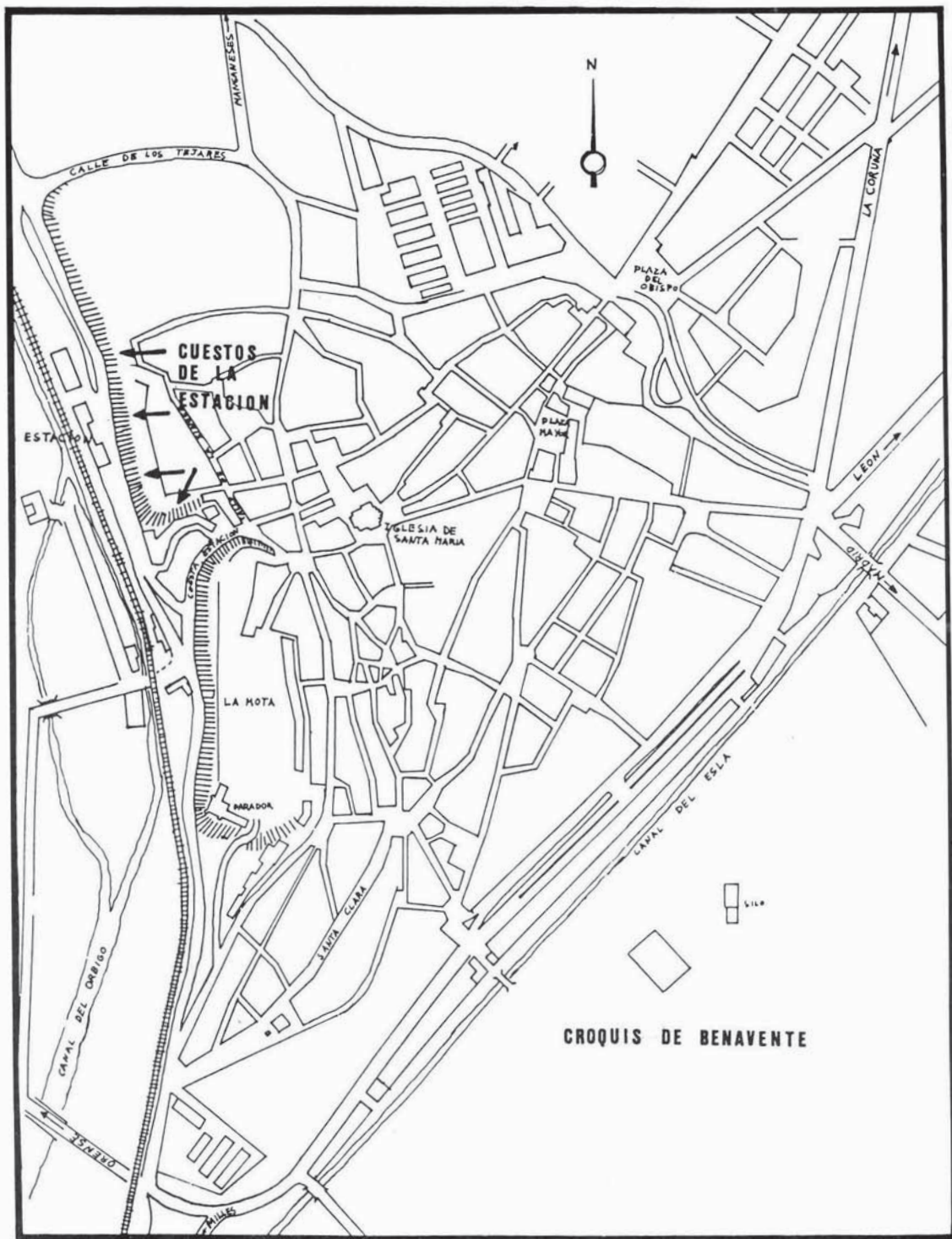
(9) En 1984 se realizaron dos sondeos estratigráficos en la Dehesa de Morales a cargo de D. Jorge Juan Fernández, los cuales dieron como resultado la exhumación de niveles romanos altoimperiales y un cenital estratificado de la II Edad del Hierro. La memoria se encuentra en preparación.

(10) LEDO DEL POZO, J. *Historia de la nobilísima villa de Benavente*, Salamanca, 1970, pág. 9-14.

(11) GÓMEZ MORENO, A. *Catálogo Monumental de España - Provincia de Zamora 1903-1905*. Madrid, 1927, pág. 45 y 55.

Este autor nos transmite la existencia de dos inscripciones romanas, que él no llegó a ver y una cabeza escultórica de mármol blanco del convento de Sta. Clara.

(12) VIRGILIO SEVILLANO, F. *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Zamora, 1978, pág. 63-65.



es la más antigua del solar de Benavente. Coincide con las coordenadas: 01° 59' 30" Long. Oeste, H Merid. de Madrid y 42° 00' Latitud Norte, Hoja del I. G. N. 270 de Benavente. (fotografía 1.^a).

Descripción del yacimiento

El yacimiento, presumiblemente castreño ¹³, se asienta en un cerro erosionado por el río Orbigo, que supone las últimas estribaciones ahorquilladas del interfluvio Esla-Orbigo. La captación del segundo por el primero se sitúa próxima al citado enclave en dirección Sur.

Nada conocemos de su planta ni extensión, tan sólo se ha detectado por los niveles arqueológicos puestos al descubierto por la erosión, que ha lavado las paredes del yacimiento, y nos deja ver los depósitos terciarios, caracterizados por margas y arcillas, sobre los que se asientan niveles detríticos de tierras rojizas y abundantes cascajal, correspondiendo a los niveles últimos de la terraza alta del río Orbigo, nivel 30 m. sobre el río. Encima de estos últimos, se ha depositado un nivel antrópico que oscila entre 1 m. y 70 cm. Es de tierra ocre cenizosa, reconicible hacia el sur, por encima de la Cuesta de la Estación que contiene abundantes restos óseos y cerámicos. Estos últimos, que se recogen tanto en el mismo corte, como en los derrubios producidos por la erosión, presentan facturas a mano, cociones reductoras y superficies bruñidas y alisadas, (véase descripción de materiales). Terminando la secuencia aparecen niveles superficiales, formados por elementos de construcción y cerámicas medievales, que miden 1,8 m. de altura (fotografía n.º 2).

El espacio visible del estrato protohistórico es de 80 m. de longitud, por el oeste del cerro y de 30 m. por el Sur; sin embargo, la profunda modificación del espacio en que se encuentra, nos hace sospechar que la superficie debió de ser mayor, pudiendo llegar incluso hasta el cerro del «Castillo de la Mota», que es la zona más al sur de la cadena de cuevas. Su altura con respecto al nivel del mar es de 720 m. y su altura relativa de unos 20 m.

El lugar privilegiado que ocupa se debe a su ubicación en la horquilla de dos importantes vías como son el Esla y Orbigo. El corte arqueológico aparecido nos muestra que la ocupación del lugar miraba hacia el Oeste, lugar donde más cerca se localizaría una vía importante de agua, tan sólo a 2 Km. y al Sur donde el cruce de los dos ríos se halla a 4 Km. Por otra parte, la proximidad con el Castro de Manganeses de la Polvorosa, a menos de 7 Km., nos pone de manifiesto que las vías naturales del Orbigo y el Esla serán vías fundamentales en la ubicación y difusión de asentamientos como el que nos ocupa ¹⁴, y que su poblamiento en la Edad del Hierro bien pudo

(13) No debe considerarse como yacimiento estrictamente castreño sino como habitat con alguna fortificación, ya sea natural o artificial y que no podemos ver al estar hoy ocupado por el casco urbano.

(14) Para el Esla véase CELIS SANCHEZ, J. *Poblamiento...* Op. Cit. Y el Orbigo: MAÑANES PEREZ, T. *Contribución a la Carta Arqueológica de la Provincia de León, aspectos históricos-arqueológicos*. León y su historia IV. (C.F.E.H. 218). León, 1977, pág. 319-364.



Fotografía 1

practicarse a partir del río Esla desde el centro de la Meseta.

La estación arqueológica reseñada parece corresponder a un castro o mejor un asentamiento de aluvión de la Primera Edad del Hierro de un tipo muy conocido al Norte de la línea del Duero, emparentado con el excavado por P. Palol, en el vallisoletano del Soto de Medinilla, yacimiento que ha servido para definir la facies hallstattica en la Meseta Norte, dentro de la Cultura de los Campos de Urnas Tardíos de la Península Ibérica.



Niveles medievales
y modernos

Niveles de la
Edad de Hierro

Arcillas y capa detritica

Fotografía 2

Materiales Arqueológicos

Las cerámicas que hemos rescatado en los cortes arqueológicos corresponden a ejemplares comunes dentro de estos ambientes. Así las cerámicas negras, hechas a mano, de facturas groseras, cociones reductoras, en muchas ocasiones con superficies bruñidas o espatuladas y no muy frecuentemente con decoraciones incisas en composiciones de zig-zag, retículas en cuellos y bordes, o pintadas. Las formas más comunes entre las seleccionadas son las de cuenco troncocónico de paredes oblicuas con bordes rectos (figura 1, n.º 3) o engrosados al interior (figura 1, n.º 4 y 6), desgraciadamente incompletas.

Especial mención merecen los fragmentos de escudilla de cuerpos oblicuos abiertos y bordes rectos (figura 1, n.º 1 y 2). Su interés radica en su forma junto a la decoración pintada que conservan. Este tipo de escudilla se conoce en yacimientos zamoranos como es el caso de «Montpodre» en Abezames¹⁵, y parece que pueda ser emparentado con ejemplares de ámbitos hallstáticos del Ebro como en Cortes de Navarra¹⁶, o con ejemplares típicos de Campos de Urnas como en Agullana, donde se utilizaban como tapaderas de urnas de incineración¹⁷. Además, se corresponden a formas comunes en las Submeseta Sur, siendo frecuentes en la primera fase de «Las Madriguras» (Carrascosa del Campo, Cuenca) en fechas que oscilan en el siglo VII e inicios del VI a. C.¹⁸. Al sur del Duero también se localizan en «La Mota», Medina del Campo, N.II-2, fechado en (700-650) -500 a. C.¹⁹. Los ejemplares de Benavente presentan la particularidad de estar pintadas con una aguada roja, posiblemente almagra, sobre una capa de imprimación blanca, calcárea (?). Lamentablemente ésta se encuentra muy perdida, localizándose al exterior del borde y en el interior del recipiente donde seguramente delimitaría grandes cuadros²⁰.

Las características reseñadas pueden llevarnos a relacionar estas especies con un grupo de cerámicas todavía mal conocidas, denominadas como *pintadas hallstáticas* de tipo meseteño²¹. Estas se situarían en contextos de 1.ª Edad del Hierro en cronologías del s. VII a VI a. C.²². Sin embargo, las cerámicas de Benavente difieren

(15) MARTIN VALLS, R. y DELIBES, G. *Hallazgos... (V)*. Op. Cit. pág. 321-325.

(16) MALUQUER DE MOTES, J. *El yacimiento hallstático de Cortes de Navarra. Estudio Crítico I*. Navarra, 1954. pág. 101, fig. 28, n.º 23 y pág. 106, fig. 31, n.º 18.

(17) PALOL, P. de. *La necrópolis de Agullana*. B.P.H. Vol. I, 1958. Ajuar de tumba 207-2 (ejemplo).

(18) ALMAGRO MUÑOZ, P. *Catálogo de cerámica de necrópolis de la Edad del Hierro del Museo de Cuenca*. Bol. del Museo Provincial de Cuenca. I. Cuenca, 1984. Forma II, fig. 51, pág. 97.

(19) GARCIA ALONSO, M. y URTEAGA ARTIGAS, M. *La villa medieval y el poblado de la Edad del Hierro de la Mota, Medina del Campo (Valladolid)*. N.A.H., 23. Madrid, 1985. Cuadro B-3, nivel II-2, fig. 30, n.º 1-8.

(20) Las pequeñas dimensiones del fragmento, así como el grado de deterioro de la pintura, no permiten observar todas las características del mismo. Actualmente se están realizando análisis para conocer la composición de los pigmentos.

(21) ALMAGRO GORBEA, M., *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*. B.P.H. vol. XIV; Madrid, 1977. pág. 151-160.

(22) Es el caso de dos ejemplares procedentes de Molina de Aragón que se han fechado a finales del s. VIII y sobre todo del s. VI por supuesta asociación con materiales de la necrópolis del mismo yacimiento:

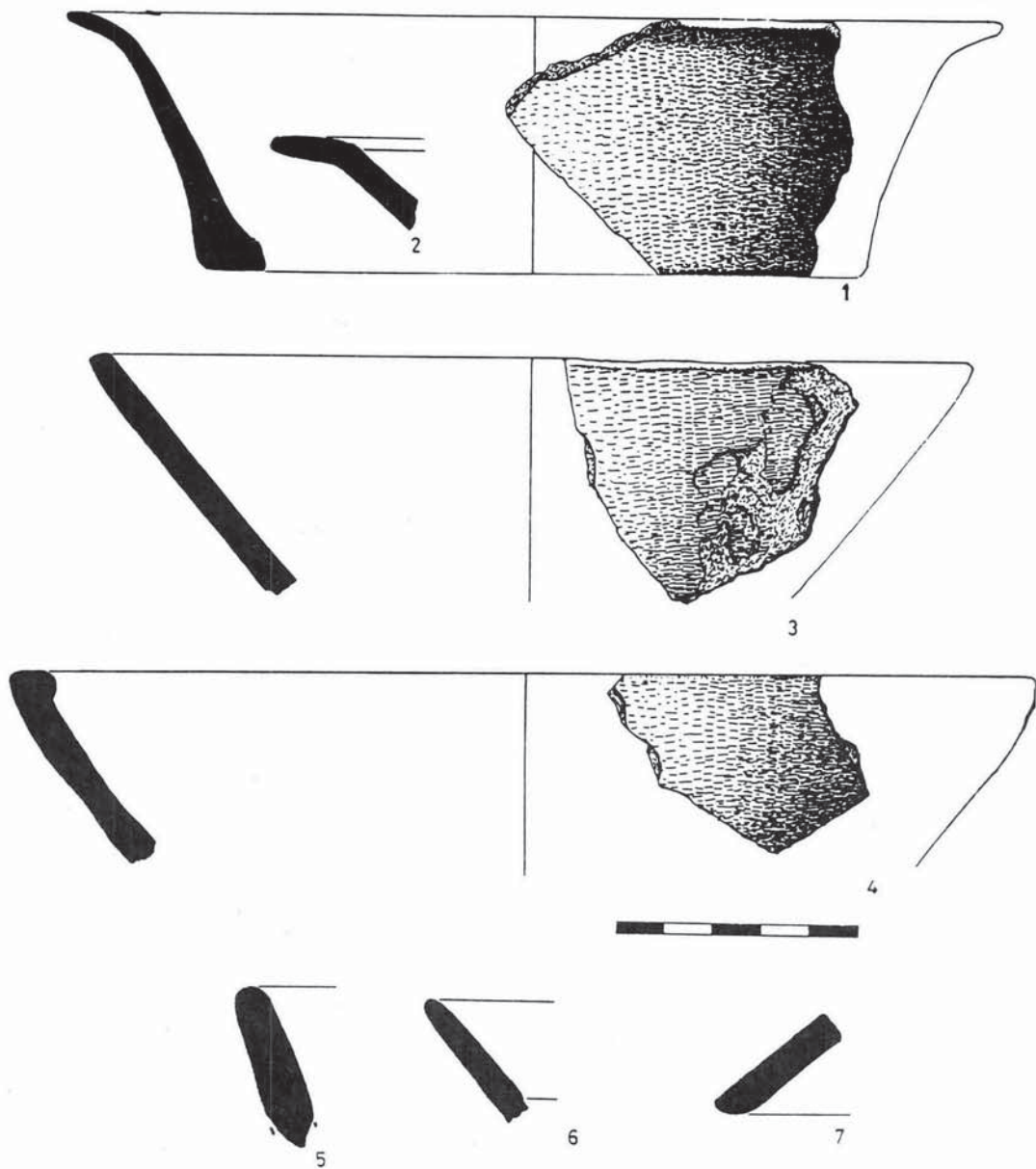


Figura 1

formal y técnicamente del resto de las cerámicas de este tipo de la Meseta, ya que lo normal es que las imprimaciones o engobes se sitúen como soporte de esquemas geométricos de otros colores o que las bicromías se superpongan directamente a las paredes bruñidas de los recipientes a los que decoran²³. ¿Podrían éstas suponer una nueva variante?. Debemos esperar a encontrar nuevas cerámicas de este tipo en el occidente de la Meseta para confirmar o rechazar tal hipótesis²⁴.

El resto de los fragmentos son bastante comunes dentro de la facies soteña, así el fragmento de tapadera (figura 1, n.º 7), los pies realzados (figura 2, n.º 13)²⁵. Las bocas de vasos con borde abierto de tipo acampanado (figura 2, n.º 8) y los grandes recipientes de almacenaje con borde engrosado (figura 2, n.º 9)²⁶. Asimismo, los vasitos de pequeño tamaño (figura 2, n.º 10) y ciertas decoraciones en los cuellos en zig-zag o en retícula²⁷ componen un cuadro típico fácilmente asociable a un momento similar al Soto II incluido por Palol entre el 650-550 a. C.

En atención al conocimiento de las gentes que ocupan el yacimiento de Benavente, conviene recordar la pretendida filiación céltica del grupo²⁸, así como las interpretaciones sobre su origen, considerando ciertos elementos autóctonos vinculados al indigenismo del Bronce Final en la Península Ibérica, materializados en la planta de las viviendas²⁹ o en ciertas cerámicas³⁰. Se deben considerar las particularidades del grupo relacionadas con el Bronce Final Atlántico III, a partir de armas bronceínas de tal filiación halladas o asociadas a yacimientos de esta época³¹. Todos estos planteamientos orientan hoy día la investigación.

Sirva aquí considerar a estas gentes, como portadoras de singularismos particulares propios de zonas centro-meseteñas con una clara prolongación hacia el occidente zamorano y leonés, donde parecen haber constituido una verdadera facies castreña³².

CERDEÑO, M.ª L. *Cerámica hallstática pintada en la provincia de Guadalajara*. Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch II. Madrid, 1983. pág. 157-165, lám. 1, n.º 1 y 2.

(23) MALUQUES DE MOTES, J. *La cerámica pintada hallstática del nivel inferior del castro de Sanchorreja (Ávila)*. Zephyrus VIII, 2. Salamanca, 1957. pág. 286-287.

(24) Conocemos ya en el castro de São Martinho de Angueira un frag. de cerámica a mano con pintura roja: ESPARZA ARROYO, Angel. *Los castros de Zamora Occidental y Tras-os-Montes Oriental: Habitat y cronología*. Portugalía, nova serie. Vol. IV/V. Actas do Coloquio Inter-Universitário de Arqueologia do Noroeste. Porto, 1983-1984. p. 139. Al mismo tiempo hemos recogido en *La Mota* de Breto, un frag. de galbo convexo con improntas de haber sostenido pintura formando esquemas geométricos de espas entre líneas paralelas.

(25) ROMERO CARNICERO, F., *Notas sobre la cerámica de la Primera Edad del Hierro en la Cuenca Media del Duero*. B.S.A.A., XLVI; Valladolid, 1980, fig. 2, n.º 10 y fig. 3, n.º 23.

(26) *Ibidem*, fig. 2, n.º 8 y MARTIN VALLS, R. y DELIBES, G. *Hallazgos... (VIII)*. *Op. Cit.*, fig. 4, n.º 11, etc.

(27) *Ibidem*, fig. 4 y GARCIA ALONSO, M. y URTEAGA ARTIGAS, M. *La villa medieval y el Poblado... Op. Cit.*, fig. 30, n.º 4, nivel II-2, etc.

(28) PALOL, P. y WATTENBERG, F. *Carta Arqueológica de España*, Valladolid. Valladolid, 1974, pág. 182-185.

(29) MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. *Die Hallstatt - zeitliche siedlung von Zorita bei Valoria la Buena*. (Prov. Valladolid), M.M., 1978, pág. 219-230.

(30) ROMERO CARNICERO, F. *Notas sobre la cerámica... Op. Cit.* pág. 137-145.

(31) DELIBES DE CASTRO, G., FERNANDEZ MANZANO, J. *Bronce Final Atlántico en el Noroeste de la Cuenca del Duero*. Portugalía, nova serie vol. IV-V. Actas do Coloquio Inter-Universitário de Arqueologia do Noroeste. Porto, 1983-1984. pág. 117-119.

(32) ESPARZA ARROYO, A. *Los Castros de Zamora Occidental... Op. Cit.* pág. 111-119.

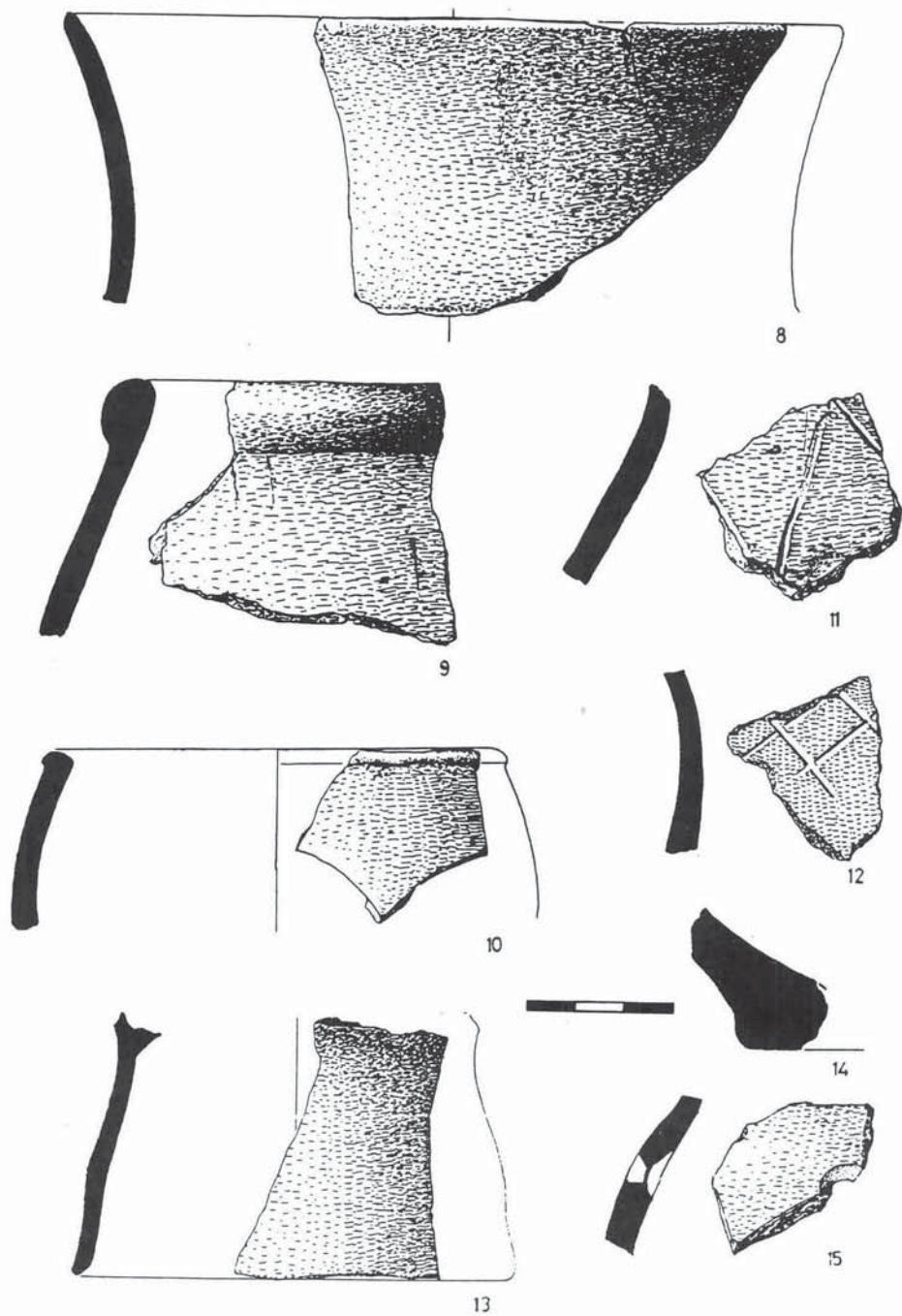


Figura 2

Para concluir, debemos constatar la existencia de poblados como el que nos ocupa en la comarca de Benavente, tal y como hemos reseñado al comienzo de este artículo. En el valle del río Tera, se ha excavado recientemente el yacimiento de «El Castro» en Camarzana de Tera. En este lugar se han puesto al descubierto varios niveles arqueológicos de la Edad del Hierro, donde, además, se localizaron plantas de casas circulares fabricadas con adobe y cantos de río. Las cerámicas encontradas son típicas de estos ambientes y los materiales de bronce, una fíbula de doble resorte y un brazalete arriñonado, pueden aportarnos cronologías en torno a los siglos VII y VI a. C.³².

Con todo ello, parece que pueda pensarse en bases sólidas para la comprensión de la Primera Edad del Hierro en esta región.

APENDICE

Materiales Arqueológicos³⁴

- 1 Fragmento de cerámica a mano, perfil completo de plato o cuenco, borde curvado abierto, labio afilado y redondeado, galbo recto-oblicuo abierto, base oblicua abierta, fondo plano. Pasta compacta poco tamizada, desgrasante cerámico y cuarcítico. Coción reductora-oxidante, discontinua. Superficie espatulada rugosa; presenta restos de pintura a la almagra (?) sobre una imprimación gruesa de pasta blanca, calcárea (?), que debía cubrir el interior y el borde al exterior. Color ocre o marrón claro, pintura roja (figura 1, n.º 1).
- 2 Fragmento de cerámica a mano, borde de galbo de plato o cuenco con borde desplazado lateral izquierdo. Labio redondeado. Galbo o cuerpo recto oblicuo abierto. Pasta compacta, poco tamizada, desgrasante grueso cuarcítico. Coción: reducción. Superficie rugosa, espatulada; presenta restos de pintura, almagra (?) en el borde, sobre capa de imprimación blanca. Color blanco. (figura 1, n.º 2).
- 3 Fragmento de cerámica a mano, borde y cuerpo oblicuo abierto de cuenco presuntamente troncocónico. Pasta dura con desgrasante arenoso fino. Coción reductora, ligeramente oxidado el interior. Superficie bruñida brillante al interior, deteriorada al exterior. Color negro a marrón claro. (figura 1, n.º 3).
- 4 Fragmento de cerámica a mano, borde de cuenco de paredes abiertas, borde engrosado circular al interior, cuerpo recto oblicuo abierto. Pasta compacta,

(33) CAMPANO LORENZO, A. y VAL RECIO, J. del. *Un enclave de la Primera Edad del Hierro en Zamora «El Castro»*, Camarzana de Tera. Revista de Arqueología, n.º 66, octubre 1986, Madrid, pág. 29-33.

(34) Los materiales aquí descritos se encuentran depositados en el Museo Provincial de Zamora.

- desgrasante grueso, cerámico. Coción reductora con ligera oxidación. Superficie rugosa al exterior bruñida, alisada al interior. Color marrón rojizo (figura 1, n.º 4).
- 5 Fragmento de cerámica a mano. Borde de cuenco troncocónico (?) Perfil oblicuo abierto, ligeramente engrosado al interior. Pared delgada. Pasta compacta. Coción reductora. Superficie espatulada al exterior, rugosa al interior (figura 1, n.º 5).
 - 6 Fragmento de cerámica a mano. Borde de cuenco troncocónico (?) Perfil oblicuo abierto, ligeramente engrosado al interior. Pared delgada. Pasta compacta. Coción reductora con oxidación superficial. Exterior alisado. Color grisáceo (figura 1, n.º 6).
 - 7 Fragmento de cerámica a mano, de borde afilado redondeado, pasta compacta, desgrasante cuarcítico. Coción reductora. Superficie bruñida pulido brillante, color marrón claro (figura 1, n.º 7).
 - 8 Fragmento de cerámica a mano. Cuello y borde curvado oblicuo abierto, posiblemente de un vaso acampanado. Pared delgada. Pasta compacta, desgrasante arenoso, micaceo, etc. Coción reductora. Superficie espatulada al interior y bruñida al exterior. Color grisáceo (figura 2, n.º 8).
 - 9 Fragmento de cerámica a mano. Borde engrosado al exterior e inicio de galbo oblicuo cerrado, posiblemente corresponde a un vaso de almacenamiento de grandes proporciones. Pared delgada y pasta compacta, desgrasantes cuarcosos. Coción reductora oxidante. Superficie alisada brillante en alguna zona. Color marrón oscuro (figura 2, n.º 9).
 - 10 Fragmento de cerámica a mano. Borde ligeramente engrosado al exterior y galbo oblicuo-curvado cerrado, debe corresponder a un vasito de aspecto ovoide. Pared delgada de pasta muy compacta sin desgrasantes. Coción reductora, oxidante al exterior. Superficie espatulada. Color ocre anaranjado, marrón, negro (figura 2, n.º 10).
 - 11 Fragmento de cuello cóncavo y galbo oblicuo cerrado. Pared delgada de pasta compacta. Coción reductora. Superficie espatulada grosera al exterior y espatulado brillante al interior. Decoración de zig-zag con incisión profunda en la pared exterior. Color grisáceo (figura 2, n.º 11).
 - 12 Fragmento de cerámica a mano, posiblemente de un cuello cóncavo. Pared delgada. Pasta compacta. Coción reductora. Superficie rugosa al exterior, espatulada al interior. Decoración incisa formando retícula (figura 1, n.º 12).
 - 13 Fragmento de cerámica a mano, pie realzado muy estilizado, base oblicua cerrada. Pasta compacta y delgada, desgrasante fino. Coción, reducción. Superficie rugosa al exterior e interior. Color gris marrón (figura 1, n.º 13).

- 14 Fragmento de cerámica a mano, base vertical y comienzo de galbo curvo. Pared media. Pasta compacta. Coción reductora-oxidante. Superficie rugosa al exterior, espatulada al interior (figura 1, n.º 14).
- 15 Fragmento de galbo oblicuo cerrado. Pared delgada, pasta compacta. Coción reductora. Superficie bruñida. Presenta una parte de perforación circular hecha una vez cocido el recipiente. Color negro (figura 2, n.º 15).

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

